

De los ocho sitios afiliados con los que trabajamos en Sucre, Bolivia, sólo dos están ubicados fuera del centro de la ciudad. En nuestro primer día en Bolivia, nuestro Director de Programas Internacionales, Luis Bourdet, y yo visitamos la Escuela Santa Rosa en Yolata, donde Children Incorporated apoya a familias de la comunidad agrícola circundante. En nuestro quinto día en Sucre, una vez más nos aventuramos lejos de la ciudad para visitar la Misión Cristo Rey, nuestro sitio afiliado ubicado en la comunidad de Alto San Pedro.

Nuestra coordinadora de voluntarios, Lourdes, nos recogió para llevarnos al centro, ubicado a unos 30 minutos de Sucre en una zona ligeramente montañosa, donde una espesa niebla matutina flotaba en el aire. Cuando llegamos, fuimos recibidos no solo por nuestros niños apadrinados sino también por sus madres, quienes vestían ropa tradicional de las mujeres cholitas de Bolivia. Las cholitas son las mujeres indígenas que se visten con ropa andina y se adhieren a formas de vida más tradicionales en la cultura boliviana. En el pasado, las cholitas eran ciudadanas marginadas, consideradas pobres y ampliamente discriminadas. Hoy en día, las mujeres cholitas han abrazado las tradiciones y la vestimenta como una forma de empoderarse y mantenerse firmes contra los prejuicios prevalentes a lo largo de la historia de Bolivia.

Mientras Luis y yo caminábamos por el patio, saludando a las madres y a los niños, nos dirigimos al área de reuniones del centro, donde algunos de nuestros niños apadrinados tocaron canciones y cantaron para nosotros. Luego, Luis habló con los niños y les agradeció por mantener correspondencia con sus padrinos y participar en nuestro programa de apadrinamiento, que requiere que asistan a la escuela y hagan todo lo posible para mantener altas sus calificaciones. Después de la breve presentación de Luis, los niños y las madres salieron a la entrada de la pequeña cocina al lado de la sala de reuniones, una cocina que alimenta a 90 niños todos los días gracias a un programa de alimentación bien establecido dirigido por la Misión Cristo Rey. Me impresionó saber que este pequeño centro pudo ayudar a tantos estudiantes de la comunidad, especialmente trabajando con fondos limitados y un personal reducido y dedicado.

Además, me enteré de que el centro también tenía un programa extracurricular, un programa de internado para niñas que asisten a universidades locales y un programa para apoyar a las madres que necesitan recursos. Los niños de nuestro programa de apadrinamiento que acuden al centro asisten a colegios locales y reciben apoyo mensual con sus necesidades básicas gracias a sus padrinos.

Una vez que los niños y sus madres disfrutaron de un pequeño refrigerio en la cocina, todos se despidieron y se dirigieron a casa, mientras nuestro coordinador de voluntarios nos llevó a un recorrido a pie por el vecindario, que incluyó algunas visitas a domicilio de algunos de nuestros niños apadrinados. Era evidente que esta pequeña comunidad, habitada principalmente por trabajadores agrícolas, tenía recursos limitados: las casas que visitamos no eran más que habitaciones individuales con camas en el piso y hornillos para cocinar. Una de las madres con las que hablamos habló de lo difícil que era ganarse la vida en esta área donde los empleos eran escasos, pero lo agradecida que estaba por la Misión Cristo Rey y por todos nuestros

patrocinadores, por ayudar a garantizar que su hijo no se fuera. sin las cosas que necesitaba para asistir a la escuela.

\*\*\*

¿Cómo apadrino a un niño con Children Incorporated?

Puede apadrinar a un niño de una de tres maneras: llame a nuestra oficina al 1-800-538-5381 y hable con uno de los miembros de nuestro personal; envíenos un correo electrónico a [sponsorship@children-inc.org](mailto:sponsorship@children-inc.org); o acceda en línea a nuestro portal de apadrinamiento, cree una cuenta y busque un niño que esté disponible para apadrinamiento.